

En dos minutos...

- La extracción de Nicolás Maduro de Venezuela marca un cambio de paradigma en la política exterior de Estados Unidos, que evidencia una mayor disposición a utilizar su supremacía militar para defender sus intereses políticos y económicos en la región.
- En una reinterpretación de la doctrina Monroe, Estados Unidos expresa su intención de consolidar una esfera de influencia económica y política en todo el continente americano, del que busca excluir la influencia de otras potencias extranjeras como China y Rusia.
- La administración Trump ha señalado nuevos objetivos que incluyen países de la región menos alineados, como Colombia y Cuba, así como dos prioridades geoestratégicas como son Groenlandia y el canal de Panamá.
- La reacción de los mercados ha sido moderada hasta la fecha. Las perspectivas de un aumento de la producción de crudo en Venezuela no serán, en ningún caso, viables a corto plazo.

1. Desarrollos recientes

1.1. Antecedentes: narcocárteles como organizaciones terroristas

La lucha contra el tráfico de drogas ha justificado un tono más agresivo de la administración Trump desde su primer acceso al poder. En enero de 2025, Trump firmó una orden ejecutiva que permitía designar los cárteles de drogas como organizaciones terroristas¹, lo que permitía un mayor uso de la fuerza contra estos grupos bajo el argumento de una emergencia nacional por narcotráfico. En febrero de 2025, la administración declaró a ocho organizaciones de América Latina como organizaciones terroristas, entre ellas Tren de Aragua, una banda callejera acusada de colaborar con el propio gobierno de Venezuela.

Durante la segunda mitad de 2025, Estados Unidos intensificó la presión sobre el régimen de Maduro en Venezuela, acusándolo de facilitar o no impedir la entrada de drogas en territorio estadounidense. Desde septiembre de 2025, el ejército de Estados Unidos aumentó su presencia en el mar Caribe, incluyendo portaviones, e inició ataques contra embarcaciones supuestamente vinculadas con el cártel Tren de Aragua. Todo ello se produjo a pesar de las dudas sobre la legalidad, tanto doméstica como internacional, de estas acciones. En este contexto, el propio Partido Republicano presentó legislación en el Congreso de Estados Unidos exigiendo que sea este quien autorice este tipo de ataques. En total, Estados Unidos habría atacado hasta 35 embarcaciones. Además, **se introdujeron nuevas sanciones sobre Venezuela**, limitando la capacidad de exportación de crudo y llegando incluso a tomar el control de petroleros que transportaban crudo venezolano.

¹ Históricamente, la etiqueta de “organización terrorista” solo se había aplicado a al-Qaeda o al Estado Islámico, que emplean la violencia con fines políticos, y no a organizaciones con fines lucrativos.

1.2. Enero de 2026: extracción del presidente Maduro

El 3 de enero de 2026, el ejército estadounidense llevó a cabo una operación militar coordinada en Caracas con el objetivo de extraer del país al presidente Nicolás Maduro. La justificación legal de esta acción, según la administración Trump, se basa en las acusaciones de ayuda al narcotráfico y en la existencia de una orden judicial contra él emitida por un juez estadounidense. El uso del ejército para ejecutar esta orden solo tiene un precedente en la captura del dictador Manuel Noriega en Panamá en 1989.

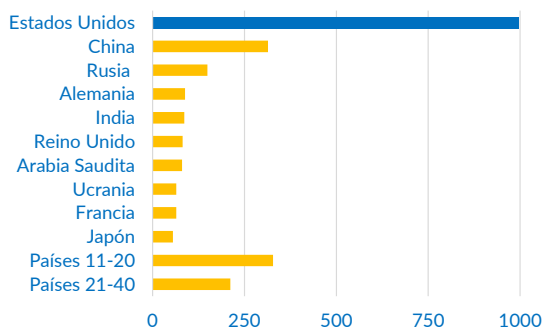
El gobierno estadounidense ha insistido en que ahora ejerce cierto control sobre el país, principalmente mediante la influencia sobre sus dirigentes. La vicepresidenta venezolana, Delcy Rodríguez, ha asumido la presidencia del país (aunque sigue calificando a Maduro como presidente legítimo) y, según el propio presidente Trump, habrían mantenido una conversación en la que Rodríguez aceptó acatar las directrices impuestas por Estados Unidos. Miembros del gobierno de Estados Unidos han señalado que no se busca un cambio de régimen, sino un cambio de actitud del régimen. En este proceso, la administración Trump ha descartado a la opositora al régimen y reciente ganadora del Premio Nobel de la Paz, María Corina Machado, así como a otras fuerzas y líderes de la oposición al chavismo en los últimos años.

2. Interpretación e implicaciones geopolíticas

2.1. La nueva estrategia de Estados Unidos

La acción sobre Venezuela muestra que la actual administración estadounidense está dispuesta a utilizar la fuerza mayor en defensa de los intereses de Estados Unidos. La superioridad militar estadounidense, tanto en operaciones militares de gran escala como en maniobras tácticas, ha quedado de manifiesto en los últimos meses. Además, como indica la recientemente publicada Estrategia de Seguridad Nacional², Estados Unidos está dispuesto a utilizar dicha superioridad para proteger sus intereses económicos, políticos y estratégicos. Uno de los objetivos a corto plazo de la administración Trump es aumentar la oferta de petróleo para contribuir a la reducción de los precios de cara a las elecciones de medio mandato.

Gráfico 1. Gasto en defensa (mM de USD)³



Fuente: SIPRI Military Expenditure Database (2024).

La operación en Venezuela confirma el retorno operativo de la doctrina Monroe. Esta teoría, que debe su nombre al presidente James Monroe (1817-1823), fue inicialmente definida como la oposición a posibles movimientos colonialistas europeos en el continente americano. En el contexto actual podría reinterpretarse como la oposición a cualquier intervención de otros poderes en el continente americano⁴, incluida la de China. Bajo el chavismo, Venezuela se había aproximado a China, el principal destino de las decrecientes exportaciones de petróleo del país, así como a

² Disponible en [este vínculo](#).

³ En un discurso del 7 de enero de 2026, Trump señaló su intención de aumentar el gasto en defensa del país a 1.500.000 millones de dólares, lo que representa un incremento del 50 %.

⁴ El embargo y la crisis de los misiles de Cuba (en los años 1960) pueden interpretarse bajo esta misma clave.

Rusia. De forma más o menos explícita, **la operación en Venezuela supone la ruptura de las relaciones del país con otras potencias extranjeras como China, Rusia, Irán y Cuba.**

La administración Trump busca el control y la alineación del continente. La fuerte presión ejercida sobre el gobierno de Maduro y la operación para su extracción forman parte de la presión sobre gobiernos considerados menos alineados con la visión política de la administración Trump. Esta presión ha incluido medidas como aranceles y amenazas dirigidas a: (i) Colombia, por acusaciones de tráfico de drogas y por no aceptar aviones con deportados procedentes de Estados Unidos; y (ii) Brasil, por el juicio al anterior presidente Bolsonaro por intento de golpe de Estado. En cambio, ha mostrado su apoyo a gobiernos considerados alineados, incluyendo: (i) apoyo financiero a Argentina; y (ii) apoyo político a candidatos en elecciones en Honduras y El Salvador.

2.2. Implicaciones para el escenario global

Un Estados Unidos más asertivo en la defensa de sus intereses y menos involucrado en el resto del mundo. El presidente Trump ha insistido en la voluntad de obtener y gestionar los recursos petrolíferos de Venezuela, rompiendo con el enfoque de administraciones anteriores que apelaban a justificaciones basadas en valores democráticos. Un precedente de esta lógica ya se observó en el caso de Ucrania, donde se ha argumentado que el acceso a recursos minerales y al proceso de reconstrucción del país justificaba la involucración estadounidense en el conflicto, limitada a la venta de material militar y a la mediación diplomática, que, hasta la fecha, puede considerarse poco efectiva y algo improvisada.

Aumenta la posibilidad de actuaciones unilaterales de Estados Unidos en terceros países, justificadas en la defensa de los intereses estadounidenses. Esto incluye acciones en países acusados de ser origen de tráfico de drogas —especialmente cocaína y fentanilo— como Colombia y México, que Trump ya ha mencionado en discursos como posibles objetivos de futuras medidas. En cualquier caso, **Estados Unidos evitará involucraciones profundas y prolongadas en conflictos,** debido a: (i) el enfoque de la administración en “victorias fáciles” (*quick wins*) con un componente comunicativo; y (ii) la voluntad de evitar pérdidas de vidas estadounidenses y conflictos permanentes, una promesa central en las campañas electorales de Trump. Todo ello es especialmente relevante de cara a las elecciones de medio mandato a principios de noviembre de 2026, en las que la reducida popularidad de Trump en diversas dimensiones representa uno de los principales riesgos para poder retener el control del Congreso.

La visión transaccional de la administración Trump puede favorecer acciones por parte de otras grandes potencias:

- **China puede buscar realizar nuevos avances sobre Taiwán** en el marco de algún tipo de acuerdo con Estados Unidos que implique una cierta “repartición” del mundo e incluya garantías de suministros de chips y tierras raras.
- **Rusia puede intentar obtener de Estados Unidos nuevas promesas** de reducir su influencia en el continente americano a cambio de unas condiciones más favorables en cualquier acuerdo sobre Ucrania como los que se están negociando.

Por otra parte, Irán, que se había aproximado a Venezuela, puede ser otro país susceptible de vivir un cambio de liderazgo, especialmente en un contexto de creciente inestabilidad social y política doméstica. Estados Unidos ya ha advertido al régimen persa que no utilice la fuerza para reprimir las protestas ante el deterioro de la situación económica, caracterizada por un aumento de la inflación y una depreciación de la divisa.

2.3. Otros objetivos: Groenlandia, Panamá...

Desde su llegada al poder, Trump ha señalado que Estados Unidos necesita Groenlandia. La motivación de esta intención ha evolucionado a lo largo del tiempo, pero ha incluido: (i) el elevado potencial en recursos naturales del territorio, como minerales, tierras raras y petróleo; (ii) la voluntad de controlar rutas comerciales marítimas que cruzan el Ártico y que podrían ser utilizadas por otras potencias como China y Rusia; y (iii) la intención de expandir territorialmente a Estados Unidos como parte de su legado político.

Estados Unidos, en su objetivo de controlar Groenlandia, no ha descartado ninguna opción, incluyendo la militar. Los eventos en Venezuela confirman la mayor predisposición de esta administración a usar la fuerza para conseguir sus objetivos.

Groenlandia

- **Groenlandia es un territorio autónomo de Dinamarca** (al igual que las islas Feroe) y es considerado un territorio especial de ultramar de la Unión Europea, aunque no forma parte oficial de esta.
- Tiene una superficie de aproximadamente 2,16 millones de km² (unas cuatro veces España), de los que más del 80 % está cubierto por hielo. Su población es algo superior a 60.000 habitantes.
- Cuenta con un elevado grado de **autogobierno**, que incluye el control de sus recursos naturales y la posibilidad de acogerse al **derecho de autodeterminación**.

Hasta la fecha, Dinamarca se ha opuesto firmemente a cualquier posibilidad de ceder o vender Groenlandia a Estados Unidos, aunque en enero de 2026 se ha programado una reunión entre los representantes de ambos gobiernos. La Unión Europea, por su parte, también ha expresado su disposición a defender la integridad territorial de Dinamarca, aunque un comunicado reciente fue firmado únicamente por Francia, Alemania, Italia, Polonia, España, Reino Unido y Dinamarca, en lugar de la UE en su conjunto. Por su parte, Estados Unidos ha nombrado un enviado especial a Groenlandia: Jeff Landry, gobernador del estado de Luisiana y cercano a Trump. En sus primeras declaraciones, Landry se mostró favorable a la celebración de un referéndum de independencia de Groenlandia.

La visión transaccional de la administración Trump llevará a una previsible escalada de amenazas mientras se espera la respuesta a las propuestas estadounidenses. En este contexto, Trump podría emitir nuevas advertencias a Dinamarca y al conjunto de la UE, que podrían incluir, de forma progresiva, aranceles, restricciones en el suministro de armas a Ucrania y limitaciones al tráfico marítimo. Todo ello contribuirá a aumentar la división entre Estados Unidos y la UE y a seguir reduciendo la efectividad de la OTAN como alianza de los poderes occidentales. Un referéndum de autodeterminación, seguido de alguna oferta de asociación por parte de Estados Unidos en un esquema similar al de otros territorios como Guam o Puerto Rico, podría representar una solución deseable para Estados Unidos y ante la cual Dinamarca tendría un menor margen de oposición.

Trump también ha señalado, desde su retorno al poder, la voluntad de recuperar la propiedad y gestión del canal de Panamá, lo que debe interpretarse como una herramienta de gestión geopolítica, dada su importancia para el comercio internacional y la conexión entre la Costa Este de Estados Unidos y los países del Pacífico (como China y Japón, entre otros).

Panamá puede enfrentarse a crecientes presiones por parte de Estados Unidos para ceder parte de la gestión y de los ingresos generados por esta infraestructura. En cualquier caso, Estados Unidos buscará mayor influencia sobre los países y mercancías que transitan por el canal.

Canal de Panamá

- Canal navegable de 82 km de longitud, equipado con 16 compuertas.
- Genera aproximadamente el 8 % del PIB del país y cerca del 24 % de los ingresos públicos del gobierno, según estimaciones.
- Panamá tiene el control completo del canal desde el 31 de diciembre de 1999, en virtud del Acuerdo Torrijos-Carter de 1977. Según la Constitución de Panamá, el canal forma parte inalienable del territorio de la nación, aunque Estados Unidos tiene el derecho de recuperar el control en caso de emergencia o guerra mundial.

3. Una primera pincelada de las perspectivas

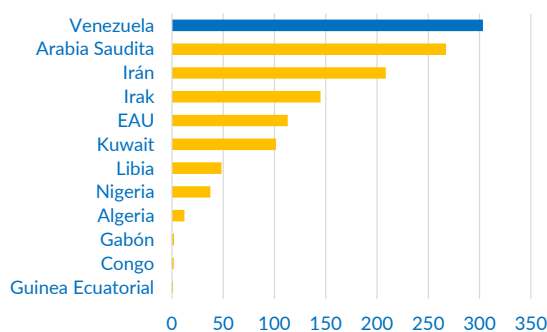
3.1. Escenarios políticos y económicos sobre Venezuela

A pesar de la continuidad de la vicepresidenta Delcy Rodríguez al frente del gobierno, el cambio de régimen en Venezuela está más próximo. La salida de Maduro ha generado, en principio, un vacío de poder que deberá ser gestionado, ya sea por Estados Unidos en su calidad de autodenominado gestor del país o por las propias fuerzas domésticas (ejército, fuerzas del orden, aparato administrativo...). Una transición ordenada hacia un nuevo régimen, posiblemente con elecciones abiertas, podría cimentar ese cambio; sin embargo, su gestión requiere una supervisión que no está claro que la administración Trump esté dispuesta a asumir, ya sea por sus pocos réditos políticos o por falta de foco. Esta falta de claridad genera riesgos de un aumento de la inestabilidad doméstica, aunque por ahora ese no sea el escenario central.

Trump ha reiterado su disposición a llevar a cabo una nueva operación militar si los líderes venezolanos no se alinean con las peticiones de Estados Unidos. En el ámbito político, estas demandas incluyen la reducción de los vínculos comerciales y militares con potencias extranjeras —como China, Rusia, Irán y Cuba— y las concesiones económicas, posiblemente mediante contratos para empresas estadounidenses, centrados principalmente, aunque no exclusivamente, en la industria petrolera. Parte del *modus operandi* habitual de la administración Trump contempla acuerdos de envíos de petróleo, ya sea a precio de mercado o por debajo de este, para compensar los costes incurridos por Estados Unidos en la operación militar y en la gestión del país.

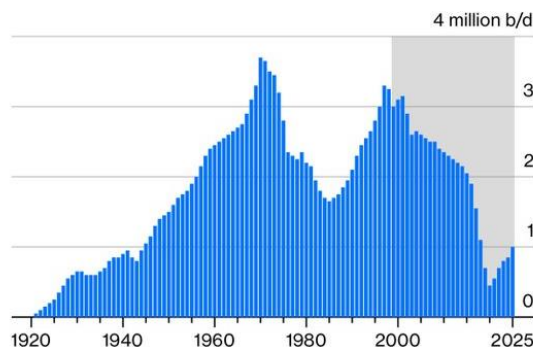
La economía venezolana atraviesa una situación muy desfavorable, caracterizada por inflaciones muy elevadas y una actividad que muestra señales tentativas de recuperación tras las fuertes caídas de años anteriores. La producción de petróleo ha estado cayendo en los últimos años debido a una infraestructura obsoleta y a la falta de inversión. El país se ha enfrentado a diversas rondas de sanciones por parte de Estados Unidos y otros países, generalmente relacionadas con críticas a la gestión de los procesos electorales y a la asignación de victorias a los candidatos oficialistas. Estas sanciones y la necesidad de obtener recursos económicos han llevado a Venezuela a acercarse a países como China, con los que ha firmado acuerdos para la extracción de petróleo a cambio de contraprestaciones económicas. La previsible desaparición de estas ayudas podría dificultar la gestión económica del país, especialmente si no se compensa con ayudas procedentes de Estados Unidos, lo que no parece plausible.

Gráfico 2. Reservas probadas de crudo
(mM de barriles)



Fuente: OPEP (2024).

Gráfico 3. Exportaciones de crudo de Venezuela
(millones de barriles/día)



Fuente: Bloomberg.

3.2. Mercados financieros

El precio del petróleo ha registrado vaivenes moderados en un contexto en el que el mercado se encuentra en situación de sobreoferta, sin expectativas de interrupciones en la oferta de crudo procedente de Venezuela, que actualmente no es un exportador importante en los mercados globales.

La recuperación de la producción de crudo en Venezuela no se materializará a corto plazo, ya que depende de importantes inversiones en el sector. En todo caso, Venezuela posee relevantes reservas de crudos pesados⁵, lo que la situaría como el país con las mayores reservas petroleras del mundo. Sin embargo, es importante destacar que la situación de los yacimientos y la calidad del crudo representan retos importantes para su viabilidad económica. Por otro lado, la industria de refino de Estados Unidos dispone de una notable capacidad para procesar petróleos pesados, como los procedentes de Venezuela, lo que podría aumentar su atractivo en los mercados de crudo.

La reacción de mercados ha sido moderada, con una ligera huida hacia activos seguros, lo que impulsó tanto al oro como al dólar estadounidense. Las empresas energéticas estadounidenses han registrado movimientos de ida (ante las expectativas de entrar en Venezuela) y vuelta (ante las dudas sobre la continuidad del *statu quo*). Otros sectores, como el de defensa, se han visto afectados por anuncios de Trump sobre la posibilidad de que su gobierno prohíba las ventas en corto de sus acciones. Los activos venezolanos han registrado importantes avances, tanto en renta fija como en renta variable.

⁵ Los crudos pesados son petróleos viscosos cuya densidad (o gravedad específica) es mayor que la de los crudos ligeros.

INFORMACIÓN LEGAL

CAJA INGENIEROS es una entidad de crédito sujeta a la supervisión del Banco de España, inscrita en su Registro Oficial de Bancos con el número 3025. Está habilitada para prestar servicios de inversión a clientes en España. La Comisión Nacional del Mercado de Valores supervisa estos servicios.

Los informes del Departamento de Research de CAJA INGENIEROS se elaboran con la finalidad de proporcionar herramientas que puedan ayudar en la toma de decisiones de índole diversa, y están sujetos a cambios sin previo aviso. Aunque la información se basa en fuentes consideradas como fiables, CAJA INGENIEROS no garantiza ni se responsabiliza de la seguridad de dichas fuentes.

La información contenida en este documento puede hacer referencia a productos, operaciones o servicios de inversión sobre los cuales existe información adicional disponible en documentación separada. Se invita a los destinatarios a solicitar dicha información adicional, que podrá ser facilitada por CAJA INGENIEROS durante la prestación de los servicios, operaciones o productos. En tal caso, se recomienda que los destinatarios del presente informe consideren dicha información adicional de manera coherente con su contenido.

La información contenida en los informes hace o puede hacer referencia a resultados futuros de instrumentos financieros, índices financieros, medidas financieras o servicios de inversión basados en previsiones o expectativas, por lo que no puede considerarse como un indicador fiable de posibles resultados futuros ni como garantía de alcanzar tales resultados. El inversor debe, asimismo, tener en cuenta que la evolución pasada de los valores o instrumentos o los resultados históricos de las inversiones no garantizan la evolución o resultados futuros.

Información sobre conflictos de interés

El sistema retributivo de los analistas que elaboran los informes se basa en diversos criterios, entre los que figuran los resultados obtenidos en el ejercicio económico por el Grupo CAJA INGENIEROS, pero en ningún caso la retribución de los analistas está vinculada directa o indirectamente a la información contenida en los informes ni al sentido de las estimaciones que en ellos se incluyan.

Los miembros del Departamento de Research de CAJA INGENIEROS pueden disponer, a título personal, de acciones de compañías de los sectores de actividad que se mencionan en los informes, o de alguna de sus filiales y/o participadas. Asimismo, CAJA INGENIEROS y/o cualquiera de sus responsables y/o consejeros pueden, en cada momento, mantener una posición o estar directa o indirectamente interesados en valores, opciones, derechos o *warrants* de alguna/s de las compañías de los sectores de actividad mencionados en los informes.

CAJA INGENIEROS, en el desarrollo corriente de sus actividades financieras de crédito, depósito o de cualquier otra naturaleza similar, puede haber mantenido, mantener actualmente o estar interesada en mantener en el futuro relaciones comerciales con compañías de los sectores de actividad a los que se hace referencia en los informes, o con alguna de sus filiales y/o participadas.

Los miembros del Departamento de Research de CAJA INGENIEROS asumen el compromiso explícito y formal de actuar con honestidad, imparcialidad y lealtad, siempre en el mejor interés del socio/a y de la transparencia del mercado. Sin perjuicio del compromiso anteriormente mencionado, CAJA INGENIEROS realiza acciones de control para garantizar que no se perjudique a los socios/as ni al mercado de valores, e impone reglas internas en la operatoria personal de los miembros del Departamento de Research.

Los miembros del Departamento de Research de CAJA INGENIEROS, así como todos los profesionales de la organización implicados directa o indirectamente en la prestación de servicios de inversión, están sujetos al Reglamento Interno de Conducta en el ámbito del mercado de valores de CAJA INGENIEROS.

© Queda prohibida la reproducción, duplicación, redistribución y/o comercialización, total o parcial, de los contenidos de este documento, incluso citando las fuentes, salvo con consentimiento previo por escrito de Caixa de Crèdit dels Enginyers - Caja de Crédito de los Ingenieros, S. Coop. de Crédito. *All rights reserved.*